

ENGSTLER, Achim: *Untersuchungen zum Idealismus Salomon Maimons*, Frommann-Holzboog, Stuttgart - Bad Cannstatt, 1990, 276 págs.

Maimon, convencido de que Kant había entregado una *idea* completa, pero no suficientemente desarrollada, de la filosofía trascendental, pretende explicarlo y ampliarlo.

Engstler subraya que la primera insuficiencia que Maimon encuentra en Kant se refiere al dualismo entre lo sensible y lo inteligible, con la exigencia de dos principios distintos: el fundamento de la materia del conocimiento (la cosa en sí) y el fundamento de la forma del mismo (la conciencia). Una ciencia con dos principios, arguye Maimon, sería ininteligible e imposible: daría lugar a dos sistemas cerrados. Pues bien, como la conciencia es una, Maimon exige la unidad de su principio y, por tanto, la eliminación de la cosa en sí. La materia del conocimiento se debe encontrar sin salir de la conciencia (27-44, 81-96).

Para Maimon, según Engstler, la cosa en sí no sólo es irrepresentable e incognoscible, sino también imposible, pues todo lo que podemos decir de un objeto está contenido en la conciencia. La cosa en sí —que pretende estar fuera de la conciencia— carece de caracterización alguna. La exterioridad es sólo una ilusión. El objeto intuido no está fuera de la conciencia: es la síntesis (de un conjunto de modificaciones de la conciencia) llevada a cabo por la imaginación. El espacio mismo, que nos conduce a señalar lo que es exterior a nosotros, es una forma en nosotros. Luego la cosa, en cuanto carece de las condiciones propias del saber, puede darse en el conocimiento a título de concepto irrealizable. El fundamento de la distinción entre lo subjetivo y lo objetivo hay que encontrarlo en el mismo conocimiento (45-61, 96-123).

Pero, aun descartando la existencia de cosas en sí, Engstler hace ver que para Maimon hay «datos» que se presentan a nosotros, imponiéndose a nuestra conciencia. Estos datos implican la pasividad de la conciencia. Lo dado es lo impenetrable a la conciencia, lo que no puede explicarse por las leyes de la conciencia. En cambio, cuando el modo de nacer un conocimiento puede ser explicado con arreglo a las leyes generales de la capacidad de conocer, es *creado* por ésta. Lo que la *Crítica* kantiana entiende por «conocimiento *a posteriori*» no es un conocimiento determinado por las cosas en sí, sino un conocimiento determinado por las leyes de la facultad cognoscitiva. En el saber, por tanto, sólo podemos distinguir la materia de la forma mediante las características de lo particular y lo general. Únicamente la estructura general de los contenidos de conciencia que presenta una determinación específica es real para nosotros (124-143).

El entendimiento, cuya función es simplemente la de concebir formas o relaciones generales por referencia a objetos indeterminados en general, puede concebir por medio de estas formas objetos determinados de modos particulares, cuyas determinaciones no pueden encontrarse en estas formas generales. Y eso lo hace mediante el proceso matemático. Maimon recurre a las nociones de «magnitud irracional» y de «diferencial», las cuales responden al planteamiento que Leibniz hiciera para acercar las verdades de hecho a las verdades de razón (143-163).

La posibilidad de extender el procedimiento matemático a la totalidad del conocimiento se debe a que los objetos matemáticos son comprendidos por

nosotros partiendo de sus primeros principios, derivándolos por construcción: el orden de lo particular no tiene que ser desplazado a la afección por cosas en sí, pues se fundamenta en un principio conceptual propio: lo dado objetivamente puede ser concebido conforme a la regla de su nacimiento.

En todo el proceso, sin embargo, nada es afirmado fuera de la conciencia. El modelo matemático de conocimiento, extendido por Maimón a la totalidad del conocimiento, permitiría ver surgir lo *a posteriori* conforme a las reglas *a priori*. Si en la diferencial de una curva posee el matemático esta curva misma y su diferencia interna respecto de las demás, Maimón se atreve a decir que las diferenciales de los objetos son los llamados *nómena*, mientras que los objetos mismos que de ellas surgen son los *phaenomena*.

Engstler termina indicando que para explicar el hecho del conocimiento (de la representación del objeto), Fichte -al igual que Maimon- no admite nada exterior al sujeto mismo y quiere hacer de la filosofía una ciencia que tenga la evidencia de la matemática: la de una producción o construcción inteligible (243-261).

Dentro de la escasa bibliografía sobre Maimon, el presente libro de Engstler deja una investigación clara y profunda, cuyos temas deben ser tomados una y otra vez para entender el desarrollo de la filosofía trascendental.

Juan Cruz Cruz



FICHTE-STUDIEN. *Beiträge zur Geschichte und Systematik der Transzendentalphilosophie*. Im Auftrage der Johann-Gottlieb-Fichte-Gesellschaft, editados por Klaus HAMMACHER, Richard SCHOTTKY y Wolfgang H. SCHRADER, Editions Rodopi B.V. Amsterdam - Atlanta GA. Band 1 (1989), Band 2 (1990), Band 3 (1991).

El público filosófico cuenta ya con una revista especializada en temas fichteanos, los «Fichte-Studien», cuya intención es promover los estudios sobre la obra del filósofo alemán. Los colaboradores habituales son investigadores interesados en el pensamiento trascendental, tanto desde el punto de vista sistemático como histórico, con independencia de las posiciones de escuela o de las actitudes personales que cada uno mantenga en filosofía. Pretende, pues, esta publicación arrojar luz sobre los supuestos históricos y las ideas centrales del pensamiento fichteano, exponiendo sus consecuencias sistemáticas.

Los tres volúmenes siguen el orden usual de una revista especializada en un filósofo: artículos, documentación y noticias, reseñas.

En el primer número, misceláneo, colaboran destacados especialistas en la obra de Fichte; muchos de ellos (Lauth, Hammacher, Girdt, Schrader, etc.) realizan la magna edición de las obras de Fichte. Entre los problemas tocados por las colaboraciones cabe destacar: la autoconciencia (K. Gloy), la autoobservación (J. Römelt), la libertad trascendental (Ch. Kumamoto), la dialéctica limitativa (W. Janke), la dialéctica praxológica (K. Hammacher), la naturaleza (H. Girdt), la historia (W. Metz) y la religión (R. Lauth). Se in-